

La literatura española en Bulgaria hasta los años 80 del s. XX. Retrospectiva general¹

Spanish Literature in Bulgaria up to the Eighties of the Twentieth Century. A General Retrospective

Tania DIMITROVA LÁLEVA

Universidad Complutense de Madrid
revista@slavedit.com

RESUMEN

El artículo estudia la introducción de la literatura española en Bulgaria desde el s. XIX hasta los años 80 del s. XX. Se presta atención especial a los procesos literarios y socio-culturales que determinan la traducción de ciertos géneros, obras o autores españoles. Se investiga la traducción indirecta, en general a través del francés o ruso, algo típico en la primera época, y se establece la lengua - puente. Se descubren las tendencias y necesidades de la literatura nacional búlgara que han sido definitivos en la aceptación de la literatura española en las distintas épocas.

DIMITROVA LÁLEVA, T. (2003): "La literatura española en Bulgaria hasta los años 80 del s. XX. Retrospectiva general", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

PALABRAS CLAVE

Literatura española
Literatura búlgara
Traducción literaria

ABSTRACT

The article study the introduction of the Spanish Literature in Bulgaria since XIX until the earlier 80's in the XX. It takes special interest to the literature, social and cultural processes that determine the translation of certain texts or Spanish authors. It investigate the indirect translation, in general terms throw French or Russian, this was typical at first, and it establish the bridge-language. It discover the tendencies of the national Bulgarian literature that had been definitive in the acceptance of the Spanish literature in the difference ages.

DIMITROVA LÁLEVA, T. (2003): "Spanish Literature in Bulgaria up to the Eighties of the Twentieth Century. A General Retrospective", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

KEY WORDS

Spanish literature
Bulgarian literature
Literary translation

¹ El presente trabajo se inscribe dentro del Proyecto de investigación "Relaciones literarias Hispano-Búlgaras" (Ref. PR78/02-10933, I.P.: Tania Dimitrova Láleva), subvencionado por la Universidad Complutense de Madrid.

En 1393 Bulgaria perdió su independencia por un período de casi cinco siglos. Bajo el Imperio Otomano quedó destruido no sólo el estado búlgaro, sino también la pujante cultura nacional. Aislada del mundo cristiano al que pertenecía, sin una clase nacional acomodada, sin apoyo institucional y bajo una opresión permanente política y religiosa la sociedad búlgara sufrió un retraso de graves consecuencias en todos los ámbitos de la vida. Hasta bien entrado el s. XVIII la labor literaria se redujo casi exclusivamente a la copia y conservación de los libros cristianos de épocas precedentes. La aparición en 1762 de la *Historia eslavobúlgara* de Paisij de Hilendar se suele considerar punto de partida de la nueva literatura búlgara, que se inscribe en el complejo de procesos que caracterizan el retrasado Renacimiento búlgaro (siglos XVIII-XIX), y que, como éste, sufre una demora de tres siglos en cuanto al desarrollo occidental. La reforma en la educación, la independencia de la Iglesia Búlgara y la liberación nacional serían los hitos del Renacimiento nacional que iban a desembocar en una paulatina modernización y consolidación de la vida nacional y en las luchas de independencia, que terminarían con éxito en 1878. Tras un largo aislamiento, el búlgaro dirigió su mirada curiosa hacia las grandes culturas europeas y el camino más corto hacia ellas fue la traducción literaria. En el primer período se traducían casi exclusivamente del griego, un poco más tarde también del turco, ruso y francés, que eran los idiomas más conocidos. Estas traducciones tenían que rellenar las grandes lagunas de la literatura nacional, primordialmente religiosa hasta el momento, y convertirse en parte inseparable del repertorio literario propiamente búlgaro. Téngase en cuenta que los límites entre la literatura nacional y la traducida en la historia de las literaturas eslavas medievales han sido tradicionalmente flexibles² y esto se repite de una manera muy parecida durante la época de la creación de la literatura búlgara moderna, cuando autores y traductores se hallaban ante la misma meta —de crear un repertorio literario *útil* y conforme a los nuevos tiempos—. La diferencia entre ellos a menudo se diluye, lo que da lugar a dos consecuencias directas: la aparición de numerosas adaptaciones y la tendencia de acomodar las traducciones, por un lado, a los gustos y, por otro, a las exigencias políticas, sociales y culturales de los búlgaros de entonces. El traductor, no raras veces y conscientemente, se convertía en coautor y las adaptaciones llegaban a verdaderas refundiciones de las obras traducidas. De dimensiones modestas a principios del siglo XIX, la traducción literaria iba cogiendo fuerzas y consolidándose a lo largo de la centuria. En todos los casos la literatura renacentista en lengua búlga-

² Sobre el problema teórico del papel de las traducciones en la creación de una literatura nacional cf. ЛИХАЧОВ, Д. (1973): *Развитие русской литературы X-XVII веков*, Ленинград, с. 15-20; Sobre el peso de la literatura traducida y su papel como parte estructural de las literaturas nacionales cf. ДИНЕКОВ, П. (1981): “Преводите в развитието на старите славянски литератури”, *Преводът и българската култура (Към историята на превода в България)*, Наука и изкуство, София, с. 17.

ra, original y traducida, tenía finalidades utilitarias, pretendía dar respuestas a las grandes preguntas del momento y llevar hasta el público búlgaro las ideas de los grandes pensadores europeos³.

Conforme a las tendencias de la Ilustración en un principio tanto la obra original, como la traducida sirvió a la preocupación didáctica y tenía acusado carácter didáctico y moralizador. En sus *Cuentos y razonamientos* (*Разкази и разсъждения*), conocidos también como *Segunda Colección de Vidin* (antes de 1903), Sofronij de Vraca incluye traducciones de fábulas de Esopo, pasajes de *Theatrum politicum* de Ambrosio Marliano, etc. y exhorta a sus lectores-oyentes para que sigan el ejemplo de otros pueblos que son “cristianos y sabios y filósofos” y busquen respuestas a los problemas esenciales de la vida, para que traduzcan a los sabios y a los maestros y que así enseñen a sus descendientes “qué es Dios y qué es el hombre, y por qué Dios ha creado al hombre”. Según el autor, la lamentable situación política del pueblo búlgaro está en clara dependencia de su analfabetismo y carencias educativas. Las tendencias moralizadoras son el eje principal de la literatura búlgara de la primera mitad del siglo. Abundan los libros de fábulas, de cuentos moralizadores y de sentencias morales, a menudo con matiz popular. Basta con echar un vistazo al azar a las publicaciones de aquel momento para convencernos de ello⁴. El acercamiento inicial a las literaturas ajenas se inscribía en este mismo repertorio, por lo cual, no nos puede sorprender que la primera obra española que llegó a los lectores búlgaros fue la segunda parte de *El licenciado Vidriera* de Cervantes. Se publicó bajo el título *Внукът г-на Санча* (*El nieto del Sr. Sancho*) en 1859 en Estambul en el vol. II/2 de la revista *Български книжици*⁵. Su traductor, Iv. D. Vakiódov, emprende el relato desde la segunda parte, informando en una sucinta introducción del enredo (el envenenamiento) que había llevado al protagonista a aquel extraño estado y también de la procedencia del texto objeto de la traducción. Según expone, se trataba de un “cuento español” traducido por el francés Louis Viardot, quien, sin poder traducir literalmente los juegos de palabras, los había presentado en forma de refranes, un procedimiento adoptado también por nuestro traductor. Está claro que lo que le interesaba fue la serie de apotegmas y sentencias que el autor puso en boca de Vidriera. Las dificultades en la traducción de este tipo de texto son evidentes y el primer intento de acercamiento al lenguaje rico y sentencioso de Cervantes, como se des-

³ Cf. ЛЕКОВ, Д. (1981): “Преводът в живота, борбите, в творческия свят на българина през Възраждането”, *Преводът и българската култура (Към историята на превода в България)*, Наука и изкуство, София, с. 43.

⁴ Cf. ЖИРЕЧЕКЪ, К. (1872): *Книгопис на новобългарската книжнина 1806-1870*, книгопечатница Л. Солимеров, Виена.

⁵ Осура las pp. 270-274, justo por delante de *Разпространение и утвърждаване на християнската вяра между българите* de Teodor Burmón. Sobre las particularidades de esta traducción y sobre la revista y su editor nos detendremos más en otra ocasión.

prende de los resultados, creó serios problemas a Váklídiv. Después de la publicación de estas cinco páginas él no prosiguió el trabajo o, por lo menos, no publicó el resto del texto, a pesar de haberlo prometido al final de la parte publicada. Mucho más tarde, pero perteneciente también al primer período de introducción de la literatura española en Bulgaria, en 1894, y de la mano de otro traductor —Georgi Palášev— aparece la traducción completa de la misma novela bajo un título más explícito —*Внукът на Санчо-Панса (El nieto de Sancho Panza)*—, puesto que desde 1882, cuando en Bulgaria se publicó por primera vez la historia de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, el lector conocía su escudero Sancho Panza, y su imagen había entrado en el ideario literario de los búlgaros. Esta nueva traducción de *El licenciado Vidriera*, también del francés, pero mucho más acertada, fue revisada y editada dos veces más⁶, lo que demuestra el interés permanente que suscitaba en el público lector búlgaro.

En los años que siguen a la primera traducción de 1859 y hasta la liberación de los Turcos en 1878 en la prensa búlgara aparecen numerosas noticias sobre España y las contiendas españolas⁷, pero hasta el momento no hemos conseguido encontrar otra obra literaria traducida.

Con la libertad nacional la sociedad búlgara se enfrentó a nuevos retos de índole social y política. En aquel momento la producción literaria sufría carencias graves, sobre todo en la prosa narrativa que necesitaba urgentemente ser ampliada con formas nuevas, ya que aparte de la novela en el sentido cervantino que arrancó en 1860 con *Нещастна фамилия (Familia Desgraciada)* de Vasil Drúmev —recuérdense las *Novelas ejemplares* a las que pertenece también *El licenciado Vidriera*—, en Bulgaria no se cultivaban ni el relato corto, ni la novela larga. Por ello, la aparición en 1882 de la primera traducción de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, realizada por Hristo Samsárov y del francés, no era nada casual, sino que respondía a una necesidad interna del desarrollo literario búlgaro. Un año antes, en 1881, el lector búlgaro conoció al prosista más importante del período romántico español, a Mariano José de Larra. En este año el gran poeta búlgaro Iván Vázov fue elegido presidente de la Sociedad Científica y Literaria de Plovdiv y se convirtió así en redactor jefe de su revista *Наука (Ciencia)*. Fue ésta la primera revista científica y literaria búlgara tras la Independencia nacional, en cuya edición Vázov se volcó en cuerpo y en alma. En el N° 4 de su primer año encontramos una publicación titu-

⁶ A la primera edición de 1894 *Внукът на Санчо-Панса. Новела*, печ. Ив. П. Даскалов, София, la siguen la edición revisada de 1898 de la famosa librería de Hr. G. Dánov en Plóvdív y la edición de Hemus (Sofía) de 1922, formando esta última, parte de la colección (*Библиотека "Любими книги"*, N° 13) de libros recomendados por el Ministerio de Educación Nacional para las bibliotecas escolares.

⁷ En este sentido merecen una mención especial los periódicos *Свобода* y *Независимост* (1869-1874) de Ljuben Karavélov y Hristo Bótev, y *Знаме* (1874-1875) de Hristo Bótev, así como la revista de Dimităr Mútev *Български Книжници* y la revista *Любословие*.

lada *Лара или Съвременната испанска сатира (Larra o la Sátira española contemporánea)*. El autor, D. Попов, hace una exposición breve elogiando la sátira como género que complace a todo tipo de lectores y con ello aventaja a la poesía, la novela o la prosa científica. Así Попов justifica la elección de ésta como objeto de la publicación y advierte que va a proporcionar a sus lectores “algunos fragmentos de la obra de Larra, satírico español contemporáneo, cuya sátira compite con lo mejor de la producción satírica europea y destaca por su originalidad y por la manera refinada, pero aguda, de expresar sus ideas”⁸. En las líneas que siguen se hace referencia a la reacción política y social en España y a la sustitución del monarca Fernando VII, en el artículo Ferdinand VII, por María Cristina, llamada “reina Hristina”, que ha proporcionado mejores condiciones para el trabajo periodístico de Larra. Según el autor, en 1832 Larra empieza su primera serie de artículos satíricos titulada *Писма на бедний Говорун (Cartas del Pobrecito Hablador)* y encabezada por el artículo “Що е публика и де се намира тя?” (“¿Quién es el público y dónde se encuentra?”), incluido en primer lugar también en la traducción búlgara y seguido por dos sátiras más. Aquí merece destacar que el autor búlgaro sigue la tradición establecida por el mismo Larra de no conceder importancia a los trabajos publicados en 1828 en *El Duende Satírico del Día* —no los incluyó en la primera edición de sus artículos⁹—. Para la traducción, unas 15 páginas, se eligieron los artículos que trataban temas más universales: el destinatario de los trabajos y los esfuerzos del autor, la alabanza, la censura, la policía. Se suprimieron del texto las alusiones a lugares concretos, por ejemplo, la cita a la Puerta del Sol en “¿Quién es el público y dónde se encuentra?”, que fue punto de referencia habitual en muchos de los escritores costumbristas de la época, pero no decía nada al lector búlgaro, etc. Nos parece interesante preguntarnos: ¿de qué idioma se hizo la traducción? Sin mención alguna al respecto por parte del traductor, el análisis del texto nos lleva a asegurar que la segunda traducción de una obra literaria española al búlgaro se realizó desde el ruso. Encontramos un número no desdeñable de rusismos en el léxico e incluso algunos calcos fraseológicos, aunque en general, el traductor ha conseguido transmitir el agudo sentido crítico de Larra, su gran poder de observación y el humor amargo y, a menudo, sarcástico que caracterizaba sus obras. Con la traducción de D. Попов la sátira política y costumbrista del joven Estado Búlgaro se encontró con uno de los mejores modelos que le podría proporcionar la literatura española decimonónica.

⁸ ПОПОВ, Д. (1881): “Ларра или Съвременната испанска сатира”, *Наука. Научно-книжовно списание*, I/IV, Пловдив, с. 317 (las traducciones de búlgaro en este artículo son de la autora). El texto completo ocupa las pp. 317-332.

⁹ FÍGARO (1835): *Colección de artículos dramáticos, literarios, políticos y de costumbres publicados en los años 1832, 1833 y 1834 en El Pobrecito Hablador*, La Revista Española y El Observador, Repullés, Madrid.

Aludimos ya a la primera traducción al búlgaro de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Fue publicada en 1882 en la ciudad de Ruse, en la imprenta del periódico *Славянин (El Esclavo)* y bajo el título *Остроумний хидалго Донъ Кихотъ от Манишь*. Realizada del francés por Hristo Samsárov, es la primera de una larguísima lista de traducciones del célebre libro de Cervantes. Consiguió atraer de inmediato la atención del público y de la crítica literaria. La mencionada revista *Наука (Ciencia)* de Vázov publicó una reseña sobre el libro, que, aun reconociendo los aciertos de la traducción y la necesidad de tener, por fin, este libro en búlgaro, criticó severamente las libertades que se había permitido el traductor recortando y adaptando el texto. Dos años más tarde Vázov editó junto con Konstantín Velíchkov una *Христоматия (Crestomatía)* abriendo el capítulo “Novela y novela corta” con el fragmento de Don Quijote y el rebaño de ovejas y notas sobre Cervantes¹⁰. Téngase en cuenta, que la primera novela búlgara original *Под Изгото (Bajo el yugo)* (1886) fue obra de Iván Vázov y que la traducción de *El Quijote*, en gran medida, venía a suplir las carencias que este género presentaba en Bulgaria. Hasta el año 1947 predominaron las traducciones del ruso¹¹. De este idioma —de la traducción rusa de Karelin y revisando el texto por la edición francesa de Dumas Hinard— realizó su traducción Trajko Kitánčev. Fue la primera publicada en Sofía, unos 11 años después de la edición de Ruse, y salió como premio especial del número 10, año III (1893) de la revista *Мисъл (Pensamiento)* del prof. Krăstyo Krăstev. En 1985 Kitánčev publica, también en *Мисъл*, el primer estudio serio sobre Cervantes¹². La revista se hizo famosa por el círculo literario del mismo nombre, que dio a la literatura búlgara unos de los autores más notables de principios del siglo XX. Se les llamaba también “los jóvenes” en contraste con “los viejos” del grupo próximo a Vázov. El hecho es emblemático ya que da fe de la amplia aceptación de la obra cervantina en Bulgaria, que fue acogida de manera entusiasta por las dos corrientes opuestas en la cultura búlgara —de los tradicionalistas y de los renovadores—. A estas primeras ediciones de *El Quijote* las siguieron una gran cantidad de nuevas traducciones, reediciones, refundiciones, adaptaciones para niños, jóvenes, incluso para soldados, en tiradas que en su totalidad superarían el medio millón de ejemplares¹³. Se puede afirmar que Don Quijote es uno de los personajes litera-

¹⁰ ВАЗОВ, И., ВЕЛИЧКОВ, К. (съст.) (1884): Българска христоматия или Сборник от избрани образци на всички родове съчинения, ч. I, Д. Манчев, Пловдив, Свищов и Солун, с. 280-289.

¹¹ La primera traducción directa del español en 1947 es obra de Pétar Néikov y Tódor Néikov, padre e hijo, unos de los mejores y más prolíficos traductores literarios del español.

¹² КИТАНЧЕВ, Т. (1895): “Сервантес и неговия Дон-Кихот. Биографичен очерк”, *Мисъл*, V/4, с. 422-441; V/5, с. 520-532.

¹³ Cf. НЕЙКОВ, Т. (1981): “Испанско литературно присъствие в българската национална култура”, *Преводът и българската култура (Жъм историята на превода в България)*, Наука и изкуство, София, с. 244-245.

rios más conocidos en Bulgaria y en popularidad compite únicamente con Baj Ganju, protagonista nacional de la célebre obra de Aleko Konstantínov *Бай Ганю. Невъроятни разкази за един съвременен българин* (*Baj Ganju. Cuentos inverosímiles sobre un búlgaro contemporáneo*), que data, además, de la misma época —apareció en 1895— y que, como *El Quijote*, suscitó primero risas, pero después, reflexiones, a veces amargas, sobre el carácter nacional y sobre el hombre y sus circunstancias.

En la última década del siglo, pasada la “embriaguez” y el primer entusiasmo de la libertad, la literatura búlgara, casi en su totalidad en prosa, había girado hacia el realismo. Aleko Konstantínov, las primeras obras de Antón Strašimírov y, sobre todo, los relatos de Vázov son buena muestra de este cambio. Las referencias europeas se buscaban ya en los autores contemporáneos. En este ambiente se inscribe la primera obra de Pedro Antonio de Alarcón traducida en Bulgaria. Como *El Quijote*, se editó en Ruse, que en esta época se encontraba entre las ciudades más “europeas” del país y contaba con una vida cultural y editorial intensa. La obra, traducida del ruso —*El amigo de la muerte*¹⁴—, un impresionante relato que abría sus *Narraciones inverosímiles* publicadas en español en 1882, respondía a la necesidad de ofrecer lecturas vivas y amenas a la burguesía búlgara. Es seguro que encontró una buena acogida, dado que fue reeditada sólo tres años más tarde aunque bajo otro nombre —*El amor ideal de Elena de Monteclaro y el desgraciado Gil*¹⁵—.

A finales del siglo XIX en Bulgaria aparecieron también las primeras traducciones de obras teatrales españolas. Respondía este hecho a la necesidad imperante del joven teatro búlgaro que con una tradición muy corta —las representaciones teatrales empezaron apenas en los años 50 del s. XIX— y una producción propia bastante limitada —tras Vojníkov y Drúmev, el único que probó suerte como dramaturgo desde 1878 hasta finales del siglo, fue Vázov con tres obras editadas entre 1882 y 1883, más *Хъшове* (*Hăšove*) de 1894 y *Вестникар ли?* (*¿Periodista?*) de 1900— sufría una acusada falta de repertorio. Los clásicos europeos, y entre ellos Calderón y Lope de Vega, fueron llamados a suplir este vacío. Como se explica en el “Prólogo” a la primera traducción de Calderón:

Por ahora acusamos aquí una especial necesidad de obras dramáticas que podrían servir para el teatro búlgaro.

Ésta fue la razón por la cual la Sociedad Benéfica Búlgara se ocupó de la edición de este drama, una de las creaciones más populares del célebre dramaturgo español, el Obispo Calderón.

¹⁴ АЛАРКОН, П. А. (1899): *Другарят на смъртта. Фантастичен разказ*, прев. от руски Д. Бабев, Н. Д. Преславски, Русе.

¹⁵ АЛАРКОН, П. А. (1902): *Идеалната любов на Елена де Монтеclaro с нещастний Жил Жила. Фантастичен разказ*, прев. от руски, Н. Д. Преславски, Русе.

Rasgo característico de las obras de Calderón es que presentan un reflejo vivo de la realidad; que en ellas lo cómico y lo trágico van hombro con hombro, tal como en la vida¹⁶.

La espectacularidad del teatro de Calderón, la perfecta arquitectura dramática, su inclinación a los temas morales de validez universal, las ideas del “libre albedrío”, del valor de la inteligencia y el estudio, de la virtud como el único bien que no se pierde, resultaban cercanas al búlgaro de finales del siglo. De gran utilidad en la época de establecimiento y consolidación de la joven monarquía búlgara estarían las ideas del respeto y lealtad que se deben al rey. Hasta principios del s. XX aparecen, siempre en Sofía, las siguientes obras calderonianas: *Поклонението на кръста или Испанската монархия* (*La devoción de la Cruz*) (1894), obra de tema religioso de su época juvenil y *Лекар на своята чест. Драма* (*El médico de su honra*) (1898)¹⁷, de honor y celos.

Como se puede apreciar su aparición sigue una gradación ascendiente en cuanto a la calidad artística de las obras. La primera, por sus impetuosas pasiones, incluso por la milagrosa salvación del protagonista gracias a su respeto a la Cruz, encajaba a la perfección con los gustos teatrales del público búlgaro de entonces, que sufría, lloraba y suspiraba con los personajes. En la segunda, el tema del honor conyugal, la exageración con que está tratado, la extremada violencia del final —la muerte de la esposa con que se resuelve la simple sospecha de infidelidad—, podría haber sido actual en la época del derrumbe de los valores patriarcales en la sociedad búlgara de finales del s. XIX, pero a la larga quedó obsoleto y el teatro búlgaro no volvió más hacia este tipo de obras de Calderón.

De los años 90, y más concretamente de 1895, data también la primera pieza traducida de Lope de Vega —*El anzueto de Fenisa*—, que se publicó bajo el título *Интригите на Фениза*¹⁸. Como en el caso de Calderón, tras este interés inicial, no se tradujo nada más de este autor hasta 1921.

Con la entrada del nuevo siglo se produce un cambio significativo en el ámbito cultural búlgaro. En la literatura entran un número considerable de autores jóvenes, que aspiran a medirse con lo mejor y lo más moderno de la literatura universal. Las nuevas tendencias filosóficas, estéticas y literarias europeas, sobre todo las alemanas, se convertirían en eje del modernismo búlgaro. La poesía, primordialmente líri-

¹⁶ БАРКА, Калдерон де (1894): *Поклонението на кръста или Испанската монархия*, прев. П. Калчев, Българско благотворително театрално дружество Паисий, София, с. 3.

¹⁷ БАРКА, Калдерон де (1898): *Лекар на своята чест*, прев. Вл. Шишманов, изд. Ив. Говедаров, София.

¹⁸ No conseguimos localizar esta edición en las principales bibliotecas búlgaras. Podría tratarse de una tirada muy limitada. La traducción, del ruso, es obra de Iv. Попов y G. Miškov.

ca, sería el género predominante hasta la Primera Guerra Mundial. En esta época los modelos poéticos y las tendencias filosóficas que siguen la literatura búlgara y la española son idénticos, las dos reflejan las influencias de Byron, Heine, Verlaine, Kierkegaard, Schopenhauer y Nietzsche. Con mirada hacia Alemania y Francia, la traducción de autores españoles en estos años es casi inexistente. Los poetas españoles entran esporádicamente en colecciones de poesía universal como, por ejemplo, G. Martínez Sierra de la escuela de Benavente¹⁹. El único narrador español que se introduce en Bulgaria en esta época para consolidar más tarde su presencia es Vicente Blasco Ibáñez. Aparecen primero, en 1907 y en 1910, dos relatos suyos en antologías de literatura universal²⁰. En el primero de éstos, “El parásito del tren”, se refleja un fenómeno social muy actual en este momento para Bulgaria —el tren como símbolo del progreso burgués y de la nueva diferenciación económica—. El tema tratado —el cambio en las relaciones entre la ciudad y el campo y sus consecuencias sobre la vida tradicional— es un constante en la literatura búlgara de principios del siglo, como bien se puede apreciar en las obras de Strašimírov y Elín Pelín de esta época. Unos diez años más tarde aparecieron las primeras novelas de Blasco Ibáñez traducidas al búlgaro, *Luna Benamor* en 1917, y *Sangre y arena* en 1918²¹, lo que ya anunciaba el creciente interés que este autor naturalista empezaba a despertar en Bulgaria. La popularidad que consiguió encuadraría en el fenómeno llamado “literatura de masas” y, sin dudas, respondía a las necesidades de apertura de la cerrada y patriarcal sociedad búlgara.

Tras la Guerra, en una época de incertidumbres para Bulgaria, de graves problemas políticos y sociales el teatro búlgaro vuelve a mirar hacia Calderón y Lope. En 1921 apareció *Саламейският съдия* (*El alcalde de Zalamea*)²², pieza de historia y leyenda de Calderón. Atraía al público, sobre todo, la densidad dramática de su acción y lo original de la trama. *El alcalde de Zalamea*, una de las obras cumbre en la producción del autor y del teatro español, tendría mejor suerte que sus primeras piezas traducidas, ya que volvió a aparecer en 1972²³ en una nueva traducción de Simeón Vladimírov.

¹⁹ (1910): Цветя от всички полета. Малки шедьоври на всемирната литература, Модерно изкуство, София, с. 91.

²⁰ Cf. БЛАСКО ИБАÑЕЗ, В. (1907): “Паразита на влака”, *Бисери из чуждата литература*, кн. 2, Ст. Атанасов, София, с. 217-223; Бласко Ибанес, В. (1910): “Оборът на Ева”, *Театър и вечеринки*, кн. 1, А. Паскалев, София, с. 106-110.

²¹ La lista de las traducciones de Blasco Ibañez editadas en Bulgaria se puede consultar en KOJOUHAROVA, S. (2002): “Vicente Blasco Ibáñez en Bulgaria”, *España y el Mundo Eslavo. Relaciones culturales, literarias y lingüísticas*, Presa, Láleva, Matyjaszczyk, Hermida (eds.), Gram, Madrid, pp. 277-278.

²² БАРКА, Калдерон де (1894): *Саламейският съдия*, прев. Л. Попов, Хемус, София.

²³ Cf. (1972): *Испански театър (XVI-XVII в.)*, ред. Тодор Нейков, Народна култура, София. La obra de Calderón ocupa pp. 511-618 de la colección.

Con el título *Любов и отмъщение* (Amor y venganza), aparece *El Caballero de Olmedo*²⁴ de Lope de Vega. Pertenece, como *El alcalde de Zalamea*, publicado el mismo año, al grupo “de historia y leyenda”. La aparición simultánea de dos obras teatrales españolas de este tipo tras un período de ausencia tan prolongado difícilmente sería casual. Tendemos a relacionarla con las inquietudes de la sociedad búlgara de entonces, que se hacía preguntas acerca del valor del individuo, sus relaciones con el tirano de turno y el papel del poder central, personalizado en la figura del rey, hecho que actualizaba la obra de los dos dramaturgos españoles.

La literatura búlgara entre las Guerras Mundiales ya es una literatura madura con grandes nombres tanto en el campo de la poesía, como en la prosa. Esto conlleva un cambio sustancial en la aceptación de la literatura extranjera y en las exigencias hacia las obras traducidas y hacia la misma traducción. A partir de este momento, aparte de los autores y obras cuyos temas estaban en concordancia con los temas y tendencias actuales en la literatura nacional, entrarían en el ámbito del interés editorial los libros destinados a responder, por un lado, a los intereses culturales, cada vez más amplios, del creciente grupo de intelectuales búlgaros, y por otro, a los intereses del público lector medio que con el cambio, demasiado rápido en Bulgaria, de la moral conservadora patriarcal a la “moderna”, laico-liberal, buscaba en la literatura y en los personajes de ficción literaria confirmación y apoyo para asumir el proceso de su propia liberación personal.

Las consecuencias de esta nueva situación en el país afectarían directamente a las traducciones de la literatura española. Como ya hemos subrayado, hasta aquel momento sus vías de entrada en Bulgaria pasaban por el francés y el ruso, algo que empezaba a cambiar. De este período datan las primeras traducciones directas del español al búlgaro. Debemos atribuir la primicia en esta tarea a Borís Šiváček, quien en 1929 tradujo *Doña Luz* de Juan Valera²⁵. En palabras del mismo Šiváček: “según lo que sabemos, *Doña Luz* es el primer libro traducido directamente del español aquí. El estilo de Juan Valera, como de cada gran escritor, es difícil de traducir. Hasta qué punto lo hemos logrado, lo decidirá el lector”²⁶. Como vemos, la preocupación por la calidad de las traducciones del español acompaña el trabajo del traductor desde el momento inicial. Entre los primeros traductores del español hay que destacar a Milko Rálčev, como el más prolífico, con *Los muertos mandan* (1931)²⁷,

²⁴ ВЕГА, Лопе де (1921): *Любов и отмъщение*, прев. К. Койчев, Бисери на Велко Ангелов, София.

²⁵ Contra la opinión de Tódor Néikov, quien considera como tal *Los muertos mandan* de Blasco Ibáñez en traducción de Milko Rálčev de 1931.

²⁶ ВАЛЕРА, Хуанъ (1929): *Доня Лусъ*, прев. Б. Шиваров, Ив. Г. Игнатов и синове, София. (Introducción del traductor, p. 4)

²⁷ БЛАСКО ИБАНИЕС, В. (1931): *Мъртвите заповядват*, Съгласие, София.

Memorias del Marqués de Bradomín (1936)²⁸ y *El alma de España. Antología de la poesía española contemporánea* (1939)²⁹. Es interesante que en estas décadas no hay ni una sola traducción que reconozca haber sido realizada del ruso (pero hay algunas que no dan ninguna información al respecto); al contrario, se reconocen las traducciones del francés, e incluso una del italiano, lo que demuestra que el ruso ya había perdido autoridad como lengua de enlace entre la literatura búlgara y las europeas.

Parece significativo que los autores españoles ya formaban parte del repertorio de algunas editoriales búlgaras. La editorial “Iván G. Ignátov e hijos” con tres libros de Blasco Ibáñez, uno de Juan Valera y uno de José Francés era la más comprometida con la literatura española, pero también cabe mencionar al editor Slávčo Atanásov con las *Memorias del Marqués de Bradomín* de Valle-Inclán y *La rebelión de las masas* (1939) de José Ortega y Gasset, en traducción del francés, pero publicado en búlgaro sólo 9 años después de su aparición en España. Este último libro, el más serio y riguroso de los traducidos, se entregó como regalo de la *Biblioteca “Granos de Oro”* de la editorial³⁰. Los nombres de las colecciones en las que entraban los libros españoles (casi todos formaban parte de alguna colección) no dejan lugar para la duda —tenían la pretensión de presentar a su público lo mejor de la literatura universal—. Así, aparte de la mencionada *Biblioteca* de S. Atanásov, encontramos *Biblioteca “De los cien autores”*, *Biblioteca “Para todos”*, *Perlas de novelas famosas de la Literatura Universal*, *Collar de novelas famosas para la mujer* de Iván G. Ignátov e hijos; *Mosaico de novelas contemporáneas famosas* de Săglasie, *Biblioteca “Páginas doradas”*, *Ama de casa moderna*, etc. Este afán “educativo” de las editoriales búlgaras en muchos casos tenía como principal destinatario al público femenino y, en general, un público de gustos no demasiado refinados y propenso a la sensiblería, lo que determinó la elección de obras y autores y podría darnos alguna pista a la hora de explicar el especial interés hacia Blasco Ibáñez. Su obra —no aparece en estos años ninguna de sus primeras novelas— abarcó la mitad de lo traducido y en compañía de Zola y Maupassant llenaba el hueco dejado por el prácticamente inexistente naturalismo en Bulgaria. De otro nivel, aunque sin dejar al lado la nota sensorial, estaban las obras de Valle-Inclán y Juan Valera. Este último entroncaba con la narrativa psicológica búlgara representada por Yordán Yóvkov. He aquí, como Borís Šiváčev, el traductor de Doña Luz, presenta la obra y a su autor:

²⁸ ВАЛЛИЕ-ИНКЛАН, Рамон дел (1936): *Мемоарите на маркиз де Брадомин*, Сл. Атанасов, София.

²⁹ РАЛЧЕВ, М. (съст.) (1939): *Душата на Испания. Антология на съвременната испанска поезия. Предговор, превод и характеристика на поетите*, Б. Кожухаров, София.

³⁰ Otro libro de Ortega y Gasset con propósitos claramente utilitarios lo publica El Instituto Bibliográfico de Bulgaria. Cf. ОРТЕГА И ГАСЕТ, Х. (1948): *Мисията на библиотекаря*, Бълг. библиогр. инст., София.

Juan Valera, el autor del presente libro, es uno de los escritores españoles más célebres. Se ha hecho casi clásico y su estilo se considera entre los mejores. No en vano, el famoso crítico español Menéndez y Pelayo le llama “guardián del tesoro de la lengua española en el siglo diecinueve”.

...La mayoría de los críticos consideran que *Pepita Jiménez* es su mejor novela. Nosotros, sin embargo, pensamos que *Doña Luz* la supera, por ello la traducimos... Diremos que *Doña Luz* es, sobre todo, una novela psicológica y ahí radica su gran valor... Juan Valera es, sin duda alguna, un psicólogo. Casi todas sus novelas se basan en el análisis psicológico sin el cual serían impensables³¹.

La colección de relatos humorísticos *Испания се смее. Съвременни испански хумористи (España se ríe. Humoristas españoles contemporáneos)*³² tiene el honor de ser el primer volumen pensado como una selección de obras españolas editado en Bulgaria. Enfocada hacia la diversión del lector, la colección fue traducida del italiano e incluía relatos de W. Fernández Flórez, Julio Camba y Armando Palacio Valdés, entre otros. Sus méritos indiscutibles son que los textos se escogieron con un criterio bastante acertado, que dio a conocer a autores verdaderamente contemporáneos, y que el público búlgaro, por fin, obtuvo la posibilidad de comprobar que el humor español no terminaba con Cervantes. Con nuevo título, sustraído del relato de W. Fernández Flórez *Удоволствието да спим (El placer de dormir)*, y un poco ampliado, el libro fue reeditado en 1947.

A Milko Rálčev, a quien ya nos referimos, debemos el primer libro traducido de poesía española, *El alma de España*³³. Es una colección representativa y para Bulgaria y este período se puede considerar como el acercamiento más importante a la literatura española. En su introducción — “La poesía española contemporánea”³⁴— Rálčev hace una sucinta exposición sobre la poesía española del s. XX. Nótese que el libro apareció en el año 1939, con lo cual se trataba de una poesía vigorosamente contemporánea que el autor de la introducción situó dentro del simbolismo.

...Pero este simbolismo no es sólo un credo estético y estado literario edificado sobre el intelectualismo y racionalismo, como sucede en Francia de donde se ha trasladado. El simbolismo español tiene en su base un elemento más emocional, más sensual, y conserva la línea del romanticismo español con el cual está relacionado. Es un hecho interesante que el simbolismo ha aparecido en España mucho más tarde que en Francia. Así,

³¹ ВАЛЕРА, op. cit., p. 3

³² ДРАГОЕВ, П. (съст.) (1936): *Испания се смее. Съвременни испански хумористи*, Бр. Миладинови, София.

³³ Cf. РАЛЧЕВ, op. cit.

³⁴ *Ibidem*, pp. 5-9.

mientras la poesía francesa pasó por el simbolismo durante la segunda mitad del siglo pasado con grandes simbolistas como Baudelaire, Verlaine, Mallarmé, Rimbaud, en España en este tiempo, como en otros países con un vivo tejido poético, se daban las grandes personalidades poéticas de un Gustavo Adolfo Bécquer, Campoamor, Arce, quienes, aunque fueron hijos del romanticismo, crearon las líneas de la poesía moderna... El representante del simbolismo, Rubén Darío, a pesar de hallarse relacionado con nuestra época por su sensualidad instintiva que le acerca a la poesía francesa y al mismo tiempo le convierte en un español típico, pertenece al siglo pasado... El simbolismo de Darío, que sembró unas semillas verdaderamente fecundas, se hizo más dinámico, más colorido, más íntimo y espiritual en los grandes poetas de la España contemporánea. El primer lugar entre ellos lo ocupa Manuel Machado... No menos expresivo es Juan Ramón Jiménez, uno de los grandes simbolistas de la España contemporánea, pero es más abstracto, más espiritual y más musical. Hijos del simbolismo son también Villaespesa y Enrique de Mesa, pero en su simbolismo se encuentran más influencias de los poetas españoles del pasado y el encanto de su lírica está no tanto en la forma, cuanto en la misma vivencia, en la emoción de la visión lírica³⁵.

El autor prosigue el análisis definiendo la poesía de Ramón Pérez de Ayala y su inspiración como “íntima, sin rasgo de racionalismo y psicologismo”, con un “expresionismo sobre base tradicional y realista”, para terminar más adelante con Ramón del Valle-Inclán y Miguel de Unamuno, que “crearon verdaderas obras maestras” y “alcanzaron la cima del misticismo cristiano”. Presentamos esta cita, algo larga, para mostrar hasta qué punto acertadas resultan, incluso hoy, las características de la poesía española que el traductor búlgaro hizo sin apenas tener el privilegio de la distancia temporal. Las obras de cada uno de los poetas presentados en la colección, algunos de ellos hispanoamericanos, van presididas por unas someras notas biográficas. Lo que, lamentablemente, restó valor a ese libro tan bien enfocado fue la calidad de las traducciones poéticas que dejaba mucho por desear. A todas luces, la poesía es el mayor reto en el trabajo de un traductor y difícilmente se podría esperar mucho más de un primer intento de esta índole.

Como vemos, el período de entreguerras no fue muy prolífico en cuanto al número de obras traducidas, pero sí fue importante y supuso un cambio sustancial por la ampliación de los géneros traducidos, por la introducción de la traducción directa, por la diversificación de los objetivos que se proponían los editores. Se podía esperar que estas nuevas tendencias se consolidarían y profundizarían en la época posterior. Lo que sucedió en realidad no tenía nada que ver con el desarrollo natural y previsible, ya que todos los procesos culturales y literarios en Bulgaria se vieron afectados por el cambio político que trajo al poder el Partido Comunista. En la

³⁵ *Ibidem*, pp. 5-7.

segunda mitad de los años 40 y en los 50 se podían editar sólo libros “políticamente correctos”, lo que supuso un paso atrás en la traducción de la literatura española —España no pertenecía al Bloque Comunista—, y los autores traducidos tenían que ser de izquierdas, opositores al régimen franquista o, por lo menos, republicanos.

Como las editoriales —en estos primeros años aun seguían siendo privadas— no querían prescindir de un “valor seguro”, se insistió en la ideología republicana de Blasco Ibáñez, en su militancia activa en la izquierda republicana, aún así, de este período —más concretamente del año 1947— datan únicamente dos traducciones suyas: *La Catedral* y *El paraíso de las mujeres*.

Un importante libro de poesía española apareció en 1948. Lógicamente se trataba de obras agrupadas al torno del tema de la Guerra Civil Española tratado desde el punto de vista republicano³⁶. Su principal aportación es que introduce en Bulgaria una serie de grandes nombres de la poesía española desconocidos o casi desconocidos hasta entonces —Lorca, Antonio Machado, Alberti, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre—, como rezaba la propia introducción del libro:

...En la colección que presentamos se han traducido algunas de las canciones revolucionarias escritas por unos de los mejores poetas españoles que han quedado fieles a su pueblo y a sus tradiciones literarias. Casi la totalidad de los nombres son poco conocidos aquí, se presentan por primera vez y, además, dentro de un género concreto.

A la cabeza situamos a Federico García Lorca con su romance sobre la Guardia Civil Española a pesar de salirse fuera del alcance temático de nuestra colección. Lorca no sólo era un maestro insuperable del romance, sino que también fue asesinado en los primeros días de la Guerra Civil sobre la que tratan los romances presentados.

Siguiendo la tradición de *El alma de España*, el traductor acompaña a las poesías con notas breves sobre sus autores. Con este libro el público búlgaro empieza a familiarizarse con los poetas progresistas y republicanos españoles de la mano de Aleksándar Murátov, quien iba a convertirse en el traductor de poesía española mas prolífico en las próximas décadas.

El interés hacia Cervantes, avivado en este período, fue apoyado casualmente por algún representante de la oficiosa crítica literaria soviética y se inscribe en la ya conocida dirección institucional de insistir en la ideología progresista de su obra³⁷. La prensa se volcó en la celebración del tricentésimo trigésimo aniversario de su muerte y como una de sus más importantes consecuencias hay que mencionar el volumen que debemos al traductor y editor Tódor Néikov —*Сервантес и Дон*

³⁶ (1948): *Испански поети. Романи за гражданската война*, прев. А. Муратов, Народна младеж, София.

³⁷ РУСЕВ (1956): 165-166.

Кухот според съвременни испански писатели (Cervantes y El Quijote, según autores españoles contemporáneos) (1946)—. El libro recoge obras de Menéndez y Pelayo, Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, dedicadas a la inmortal obra de Cervantes, y sale con la impresionante para el momento tirada de 10 000 ejemplares.

Del principio de este período proviene la traducción de otra obra que, además de legitimarse como realista y progresista, entroncaba con la tendencia generalizada hacia las formas extensas en la literatura búlgara, donde, sin embargo, predominaban las trilogías y las tetralogías. Se trata de *Zaragoza* de Benito Pérez Galdós, de la primera serie de sus Episodios Nacionales³⁸. No se da información acerca del idioma del que se realizó la traducción, pero la introducción de F. Kelin, creo, da pistas suficientes para pensar que Paspaléev tradujo el libro de una edición soviética realizada poco después de la Guerra Civil Española. El mismo prólogo justifica el interés hacia esta obra de Galdós de la siguiente manera:

La importancia de la obra de Galdós en nuestra época se atestigua del siguiente hecho: los días 6 y 7 de noviembre de 1936, cuando los soldados marroquíes engañados por los fascistas estaban ante las puertas de la valiente ciudad de Madrid y el rebelde general Varela amenazaba por teléfono a los republicanos más destacados con un rápido ajuste de cuentas, un grupo de escritores revolucionarios imprimieron una serie de folletos para distribuirlos por la ciudad cercada. En uno de estos folletos, se hallaba impreso un fragmento de la novela de Galdós. El escritor revolucionario Rafael Alberti, quien nos contó el episodio, en respuesta de nuestra pregunta de qué había provocado la elección de este fragmento, nos explicó que en los días de la Guerra Civil la obra de Galdós resultaba en consonancia con el espíritu de los acontecimientos mucho más que los demás escritores clásicos españoles.

Vemos cómo la tendencia de situar los valores literarios nacionales en el bando propio, en el caso concreto apoyándose, quizás, en el propósito didáctico de tipo ético-político de la obra de Galdós, ha tenido una repercusión decisiva en la recepción del autor fuera de las fronteras españolas.

En la segunda parte del período se detecta algún interés puntual hacia las obras teatrales españolas. De 1955 data la primera traducción de una pieza teatral de Cervantes. Se trata de uno de sus entremeses, *La guarda cuidadosa* —*Бдупелен страж* en la traducción búlgara—, que apareció en la revista *Младежка естрада*, Nº14. Creemos que su estreno fue en el Teatro de Šumen, entonces (Kolárovgrad), donde bajo el nombre *Sucesos divertidos*, se presentó junto con *La cueva de*

³⁸ ПЕРЕС ГАЛДОС, Б. (1946): *Сарагоса. Исторически роман из живота на испанците*, прев. Л. Паспалеев, Четиво, София.

Salamanca y *El viejo celoso* el 11 de abril de 1956. El mismo año el Teatro de Burgás estrena *Fuenteovejuna* de Lope de Vega (16.02.1956) bajo la dirección de Nikolaj Ljuckánov, uno de los mejores directores búlgaros del momento. El rol del pueblo como promotor de la justicia y el poder supremo, en este caso los Reyes Católicos, que aprueba y avala la decisión popular se prestaban fácilmente a una lectura muy en consonancia con la “dictadura del proletariado” y con el culto hacia la personalidad del “líder” todavía no superada en Bulgaria. En 1957 el Teatro Nacional ofrece a su público *Mariana Pineda* de Lorca, en traducción del ruso, y en 1959 el Teatro “Krăstyo Saráfov” pone sus *Bodas de sangre*. La crítica se adelanta a la traducción y en 1960 aparece un extenso artículo que, no obstante, hace un análisis demasiado parcial de la obra teatral lorquiana, inscribiéndola sin miramientos en la dramaturgia de “protesta social”³⁹.

El repertorio de las traducciones literarias objeto de nuestro estudio termina, para este período, con los textos publicados en la *Crestomatía de Literatura Occidental* de Dimităr Mítov⁴⁰. Aparte de los obligados pasajes de *El Quijote*, en su primer volumen aparecen fragmentos de *Fuenteovejuna* de Lope de Vega y en el vol. III, dedicado a la poesía, encontramos los poemas de Lorca, A. Machado y Alberti ya conocidos de *Испански поети* (1948), más una traducción de Alberti realizada por Atanás Dálčev.

A mediados de los 50 empiezan a aparecer en la prensa búlgara traducciones de poesía española. Como raro anacronismo encontramos la traducción del francés por M^a. Grubešlíeva de un poema de A. Machado⁴¹, y más tarde la misma traductora publica en la revista literaria *Пламък* de 1957, N^o 1, pp. 30-31, el *Romance de la Guardia Civil Española* de Lorca, que el público ya conocía. También Vladimir Svintila traduce dos poesías de Lorca en *Народна култура*, 2.02.1957. Prosigue el trabajo de A. Murátov con *Saludo al Ejército Rojo* de Alberti ([1957]: *Септември*, 11, pp. 116-117). A partir de este año él empieza a colaborar con el gran poeta búlgaro A. Dálčev y juntos realizan un enorme trabajo que tras varias publicaciones en *Септември* —1958, vol. 4, pp. 81-83; 1959, vol. 12, pp. 92-96—, en *Пламък* —1959, vol. 6, pp. 44-49—, en *Литературен фронт* —13.02.1958; 31.06.1958; 26.02.1959— se amplió aún más en los años 60 para desembocar en una serie de grandes volúmenes de poesía española publicados hasta 1980. Gracias sobre todo a su labor, hasta los 60 el búlgaro amante de la poesía ya conocía, aunque con pocas obras, a los siguientes poetas españoles: A. Machado, V. Aleixandre, R. Alberti, M. Altolaguirre, M. Hernández, R. de Garciasol, G. Celaya, J. R. Jiménez, P. Salinas,

³⁹ Cf. АТАНАСОВА, Л. (1960): “Театърът на Гарсиа Лорка”, *Годишник ВИТИЗ*, т. V, с. 295-345.

⁴⁰ МИТОВ, Д. (1955-1958): *Хрестоматия на западноевропейската литература*, т. I-III, Наука и изкуство, София.

⁴¹ МАЧАДО, А. (1955): “Размишления за днес”, В защита на мира, кн. 2, с. 63.

J. Guillén, C. Zardoya. Como certifica la nómina de poetas traducidos, el interés de los traductores estaba centrado exclusivamente en las generaciones del 27 y del 36, hecho que no iba a cambiar mucho en los próximos veinte años.

Los años 60 y 70 se caracterizaban por una recuperación e intensificación de la vida literaria en Bulgaria. Las editoriales, todas estatales, empezaban a incluir en sus planes líneas de traducción de obras de la literatura europea. Sin dependencia real del mercado, los intereses comerciales habían perdido peso y los criterios de elección no dependían ya de los gustos del público, sino, más bien, del propósito de educarlos. Es, sin duda, época de cambios cualitativos en las traducciones del español, determinados en gran medida por la creación en 1961 de la licenciatura de Filología Española en la Universidad de Sofía “San Clemente de Ojrida”. La necesidad de contar con traducciones de calidad que presentasen de manera estructurada las épocas, los autores y las tendencias de la literatura española se hacía cada vez más patente.

En el campo poético en 1962 en la *Biblioteca “Poetas del Mundo”* apareció el primer libro de poesía de Lorca en traducción de Murátov y Dálčev — *Лирика. Избрани стихотворения. Песни и романси (Lírica. Obras escogidas. Canciones y romances)*⁴²— que, tras varios años de publicaciones en la prensa, presentaba un total de 48 poesías, algunas de ellas desconocidas hasta el momento en Bulgaria.

Nuevo paso adelante fue la publicación en 1964 de una colección de poesía titulada *Съвременна испанска поезия (Poesía española contemporánea)*⁴³, selección y traducción de Murátov y Dálčev, que recogía la práctica totalidad de autores traducidos y publicados por ellos en la prensa en la década anterior ampliando el repertorio hasta 145 obras de 40 poetas.

En 1967 la editorial Народна Култура publica dos nuevos libros de poesía de suma importancia. El primero, traducción de S. Bakárdžiev, acerca al lector búlgaro al punto de partida del modernismo español con una selección de obras de Rubén Darío⁴⁴. El segundo, traducido por Murátov / Dálčev, es una primera colección de poesías de Miguel Hernández⁴⁵, un autor que la crítica literaria búlgara desde el principio empezó a comparar con el poeta revolucionario nacional Varcárov.

Se ampliaron también los horizontes de la narrativa española en Bulgaria con tra-

⁴² ГАРСИЯ ЛОРКА, Ф. (1962): *Лирика. Избрани стихотворения. Песни и романси*, Народна Култура, София.

⁴³ МУРАТОВ, А., ДАЛЧЕВ, А. (съст. и прев.) (1964): *Съвременна испанска поезия*, Народна Култура, София.

⁴⁴ ДАРИО, Р. (1967): *Песни за живота и надеждата. Избрани стихотворения*, подб. и прев. Ст. Бакърджиев, Народна Култура, София.

⁴⁵ ЕРНАНДЕС, М. (1967): *Ветрове народни. Стихотворения*, подб. и прев. А. Муратов, А. Далчев, Народна Култура, София.

ducciones de autores ya conocidos, pero sobre todo, con la introducción de nuevos nombres. Por fin, en 1967, se traduce una de las novelas del ciclo valenciano de Blasco Ibáñez —*La Barraca*—, que aparece en búlgaro bajo el sugerente título de *Прокълната земя* (Tierra maldita)⁴⁶.

En 1961 T. Néikov traduce *Los hijos de Judas*, de Luis Landínez, una sangrienta historia rural dentro del “tremendismo”, modernísimo a finales de los 40 y principios de los 50, que por primera vez se presenta al lector búlgaro.

Armando López Salinas, un autor totalmente distinto, apareció de la mano del mismo traductor con *La mina* en 1962, sólo dos años después de la publicación española⁴⁷.

Juan Goytisolo, también rigurosamente contemporáneo, fue presentado con dos novelas, las dos en traducción de T. Néikov, *La resaca* (1963) y *Duelo en el paraíso* (1964)⁴⁸; muy distintas entre sí dan testimonio del desarrollo del estilo y de los intereses temáticos de su autor. Nos parece sintomático que el segundo libro aparece con una tirada dos veces y media mayor que el primero.

Armando Palacio Valdés reaparece en búlgaro en Plóvdív, en 1965, con su obra más famosa, *La hermana San Sulpicio*⁴⁹, traducción de S. Kólev, publicada por la editorial Hristo G. Dánov (tirada: 20.000).

El lector se reencuentra también con P. A. de Alarcón, ya que en 1966 Narodna Mladež edita un pequeño libro de relatos en traducción de Stefan Dimitrov⁵⁰. Se trata de dos relatos de su colección *Historietas nacionales* que narran con mucho orgullo nacional las luchas abnegadas del pueblo español contra los invasores franceses.

En 1967 nos encontramos, de la mano de T. Néikov, con Ana M^a Matute y su libro *Los hijos muertos* en la *Biblioteca “Novelas escogidas”* de Narodna Kultura⁵¹. Esta editorial publica también *Los Vencidos* de Antonio Ferres en traducción de Stefan Tánév⁵².

Pío Baroja fue descubierto por el público búlgaro en 1968 con la novela *Aurora Roja*⁵³ en traducción de V. Nikólov. Última de la trilogía *La lucha por la vida* es una descripción cruda y desgarrada de los suburbios madrileños que refleja las preocupaciones sociales del autor.

⁴⁶ БЛАСКО ИБАНИЕС, В. (1967): *Прокълната земя*, прев. Х. Савов, Хр. Г. Данов, Пловдив.

⁴⁷ ЛОПЕС САЛИНАС, А. (1962): *Мината*, прев. Т. Нейков, Народна младеж, София.

⁴⁸ ГОЙТИСОЛО, Х. (1963): *Утайка*, прев. Т. Нейков, Народна младеж, София.; (1964): *Печал в рая*, прев. Т. Нейков, Народна Култура, София.

⁴⁹ ПАЛАСИО ВАЛДЕС, А. (1965): *Сестра Сан Сулписио*, прев. Св. Колев, Хр. Г. Данов, Пловдив.

⁵⁰ АЛАРКОН, П. А. (1966): *Въглицарят кмет*, прев. Ст. Димитров, Народна младеж, София.

⁵¹ МАТУТЕ, А. М. (1967): *Мъртви синове*, прев. Т. Нейков, Народна Култура, София.

⁵² ФЕРЕС, А. (1967): *Победените*, прев. Ст. Танев, Народна Култура, София.

⁵³ БАРОХА И НЕСИ, П. (1968): *Червена зора*, прев. В. Николов, Народна Култура, София.

Reaparece *Zaragoza* (1968) en una traducción nueva, ya directamente del español, de A. Georgíeva⁵⁴, un hecho insólito que, junto con la impresionante tirada de 15.100 ejemplares, muestra el interés que el autor había despertado en Bulgaria.

Por primera vez se pudo ver en búlgaro una de las obras más famosas de Camilo José Cela, *La Colmena*⁵⁵, traducida por T. Néikov. Sus lectores se acercaron al dilatado panorama del Madrid de posguerra, ofrecido por el autor (tirada: 15.100). En 1969 encontramos también una novela para niños de R. Sánchez Ferlosio.

En esta década faltaron casi por completo traducciones de obras de teatro españolas. La única excepción en este campo la presenta una edición casi apócrifa de *Don Gil de las calzas verdes* (1968), la primera traducción de Tirso de Molina en Bulgaria. Según figura en la página inicial, primero fue traducida literalmente de español por Emilia Cénkova y después “traducida” por Asén Tódorov, algo que puede darnos una idea sobre cómo se trabajaba todavía en muchos de los casos.

La década de los 70 se caracteriza por un aumento significativo de las colecciones temáticas. En poesía hay que destacar las antologías preparadas por Dálčev y Murátov —*Винаги море ще има. Антология на световната поезия за морето* (*Siempre habrá mar. Antología de la poesía universal sobre el mar*) (1971), *Избрани преводи* (*Traducciones selectas*) (1977), *Испанска поезия* (*Poesía española*) (1980)⁵⁶—. El último de estos libros es una retrospectiva general de la poesía española: empieza con Gonzalo de Berceo y el Arcipreste de Hita para llegar hasta Blas de Otero y Leopoldo de Luis.

En 1975 Murátov y Dálčev editan el primer libro con poemas de Antonio Machado⁵⁷, uno de sus autores favoritos⁵⁸.

A estos dos traductores en colaboración con L. Mišev debemos también un nuevo libro de Lorca, que se edita en la *Biblioteca “Clásica Universal”* con la impresionante tirada de 25.000 ejemplares —*Федерико Гарсия Лорка. Избрани творби* (*Federico García Lorca. Obras selectas*) (1973)⁵⁹ —; aparte de poesías y ensayos del poeta, contiene la traducción de sus dramas *La zapatera prodigiosa*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*. La presentación de la obra teatral de Lorca en

⁵⁴ ПЕРЕС ГАЛДОС, Б. (1968): *Сарагоса. Исторически роман из живота на испанците*, прев. А. Георгиева, Народна младеж, София.

⁵⁵ СЕЛА, К. Х. (1969): *Кошерът*, прев. Т. Нейков, Народна Култура, София.

⁵⁶ ДАЛЧЕВ, А., МУРАТОВ, А. (съст. и прев.) (1971): *Винаги море ще има. Антология на световната поезия за морето*, Държавно издателство Варна; (1977): *Избрани преводи*, Народна Култура, София; (1980): *Испанска поезия*, Народна Култура, София.

⁵⁷ МАЧАДО, А. (1975): *Звънете наковални. Избрани стихотворения*, прев. А. Муратов и А. Далчев, Народна Култура, София.

⁵⁸ No deja de parecernos extraño, que su hermano Manuel falta por completo en las traducciones de Murátov y Dálčev.

⁵⁹ ДАЛЧЕВ, А., МУРАТОВ, А., МИШЕВ, Л. (съст. и прев.) (1973): *Федерико Гарсия Лорка. Избрани творби*, Народна Култура, София.

búlgaro se amplía con *Doña Rosita la soltera o El lenguaje de las flores* (1975)⁶⁰ en traducción de T. Néikov y S. Bakārdžiev. Con estas ediciones el público búlgaro descubre un cuadro bastante completo de la obra dramática del gran poeta granadino. La visión estilizada, típica del teatro lorquiano, de algunas formas extremas de la vida y de la psicología española ha colaborado sustancialmente en la creación de ciertos tópicos que sobre España y sus costumbres, y en especial, sobre la mujer española se han establecido en Bulgaria.

El primer libro de poesía de Juan Ramón Jiménez editado en búlgaro fue preparado por Rumen Stojánov. Salió en la serie *Biblioteca "Poetas contemporáneos"* de la editorial Narodna Kultura en 1970⁶¹. Así, el amante de la poesía en Bulgaria pudo acercarse a la obra del poeta que ejerció una influencia decisiva sobre la generación anterior a 1936, y que tan afín se hallaba con los mejores logros de la poesía búlgara de las primeras décadas del siglo. Un poco más tarde aparece también su excelente libro en prosa poética, *Platero y yo*, en traducción de Néikov, como N° 84 de la serie *Biblioteca "Panorama"* de la misma editorial⁶².

Otro de los grandes poetas españoles del siglo XX cuyas obras aparecen recogidas en un libro individual por estos años en Bulgaria fue Blas de Otero. La selección de las obras corrió a cargo de Rumen Stojánov, pero en la traducción participó también Stoján Bakārdžiev⁶³.

En los 70 observamos un interés creciente hacia el teatro español. Las bases de un conocimiento más estructurado de su historia las encontramos en el libro *Испански театър. (XVI-XVII в.)* (Teatro español. [s. XVI-XVII])⁶⁴. Pertenece a la *Biblioteca "Clásica universal"* de la editorial Narodna Kultura y cuenta con un extenso prólogo escrito por el catedrático Ljubomir Tánev, uno de los mejores conocedores del tema en Bulgaria. Este volumen contiene dos obras de Lope de Vega — *Fuenteovejuna* y *La discreta enamorada*—, *Don Gil de las calzas verdes* de Tirso de Molina, en la traducción ya conocida, *La verdad sospechosa* de Ruiz de Alarcón y *El alcalde de Zalamea* de Calderón. La principal aportación del libro no consiste en la introducción de nuevas obras y autores —Ruiz de Alarcón es el único autor

⁶⁰ (1975): *Неомъжената Доня Росита или Езикът на цветята*, прев. Т. Нейков и Ст. Бакърджиев, Комитет за изкуство и култура, София. Tras esta primera edición más bien testimonial, ya que su tirada es de sólo 220 ejemplares, el texto aparece de nuevo en *Biblioteca "Teatro"*, esta vez son 1625 los ejemplares, (1978): *Доня Росита или езикът на цветята*, прев. Т. Нейков и Ст. Бакърджиев, Народна култура, София.

⁶¹ ХИМЕНЕС, Х. Р. (1970): *Лирика. Избрани стихотворения*, подб. и прев. Р. Стоянов, Народна Култура, София.

⁶² ХИМЕНЕС, Х. Р. (1978): *Платеро и аз. Андалуска елегия*, прев. Т. Нейков, Народна Култура, София, тир. 20125.

⁶³ ОТЕРО, Блас де (1977): *Мащехо и майко моя*, прев. Р. Стоянов и Ст. Бакърджиев, Народна Култура, София.

⁶⁴ НЕЙКОВ, Т. (ред.) (1972): *Испански театър. (XVI-XVII в.)*, Народна Култура, София.

desconocido en Bulgaria hasta el momento— sino en la presentación y valoración del conjunto de estos dramaturgos, los más representativos para el Siglo de Oro español. Algunos de los dramas se vuelven a editar durante la década, como por ejemplo *La discreta enamorada*⁶⁵.

Tras este libro el interés se vuelve hacia los autores modernos. Entre ellos encontramos a Antonio Buero Vallejo con su “realismo trascendente” —el lector búlgaro puede apreciar su obra *El sueño de la razón* en traducción de Stefan Tánev⁶⁶— y a su contemporáneo Alfonso Sastre con *Escuadra hacia la muerte*⁶⁷, donde el hombre se debate ante su inexorable destino trágico pasando por una serie de situaciones límite.

En el campo de la narrativa consideramos de máxima importancia la *Antología del relato español* que recoge autores desde Unamuno y Valle-Inclán hasta Francisco Umbral, Félix Grande y Jesús Torbado⁶⁸.

Se traduce la obra clave del legado de P. A. de Alarcón —*El sombrero de tres picos*⁶⁹— que hasta el momento había quedado desconocida en Bulgaria. Incluida en la *Biblioteca “Panorama”* de la editorial Narodna Kultura, la traducción sale en una tirada bastante grande (20.125 ejemplares).

Otro autor conocido en Bulgaria que seguía presente con traducciones nuevas fue Benito Pérez Galdós. En 1972 se publicó otra novela de la primera serie de sus *Episodios nacionales* —*Trafalgar*⁷⁰— en traducción de T. Neikov, como “lectura para jóvenes”. Unos años más tarde se editaron en un volumen de la *Biblioteca “Clásica Universal”* sus novelas *Cádiz* y *Doña perfecta*⁷¹, tirada de 40125 ejemplares, una de las mayores que había tenido hasta la fecha un libro español en Bulgaria.

Como en otra ocasión anterior, aparecen juntos Unamuno y Valle-Inclán en un volumen de la *Biblioteca “Clásicos Universales”* de Narodna Kultura⁷². El libro incluye *Niebla* y *Abel Sánchez* de Unamuno, y *Sonatas* y *Tirano Banderas* de Valle-Inclán. Con esta edición (más de 50000 ejemplares) el público búlgaro por fin tiene en sus manos una muestra significativa de la obra narrativa de dos de los grandes escritores españoles.

⁶⁵ ВЕГА, Лопе де (1977): *Хитроумната влюбена*, прев. Ст. Бакърджиев, София; (1984): *Изобретателната влюбена*, прев. Ст. Бакърджиев, Народна Култура, София.

⁶⁶ БУЕРО ВАЛЪЙЕХО, А. (1978): *Когато разумът спи. Фантазия*, прев. Ст. Танев, Народна Култура, София.

⁶⁷ САСТРЕ, А. (1978): *Поход към смъртта*, прев. К. Дарева, Комитет за култура, София.

⁶⁸ НАЗЕМИ, Ф., ГАЛИНА, Л., НЕЙКОВ, Т. (съст.) (1979): *Испански разкази. Сборник*, Народна Култура, София.

⁶⁹ АЛАРКОН, П. А. (1979): *Тривърхата шапка. Действителната история на една случка, за която се пее в романсите, сега записана точно така, както е станала*, прев. Е. Йорданова, Народна Култура, София.

⁷⁰ ПЕРЕС ГАЛДОС, Б. (1972): *Трафалгар*, прев. Т. Нейков, Народна Култура, София.

⁷¹ ПЕРЕС ГАЛДОС, Б. (1976): *Кадис и Доня Перфекта*, прев. Т. Нейков, Народна Култура, София.

⁷² (1979): Унамуно, М.: *Мъгла, Abel Санчес*; Валие-Инклан, Р.: *Сонати, Тиранинът Бандерас*, Народна Култура, София.

En esta década se traducen cinco libros de Ana M^a Matute —*Historias de la Artámila, Los soldados lloran de noche, Primera memoria, El polizón del Ulises y El río. Cuentos para niños*⁷³—, en consecuencia, ella se convierte en la escritora española más traducida de la década.

Dos de los escritores de la promoción de 1945 aparecen por primera vez en estos años —Carmen Laforet con *Nada*⁷⁴ y Miguel Delibes con *Cinco horas con Mario*⁷⁵—. Delibes ampliará significativamente su presencia en el mercado libresco búlgaro durante la década siguiente.

Hay que subrayar la gran labor desarrollada en las últimas décadas estudiadas por dos editoriales búlgaras —Narodna Kultura y Narodna Mladež—. A la primera debemos la publicación de la mayoría de las traducciones de literatura española en Bulgaria, a menudo integradas en colecciones y “bibliotecas” de poesía o prosa de literatura universal. El gran paso adelante que supusieron las décadas de los 60 y 70 no sería posible sin el trabajo desarrollado por una serie de traductores dedicados a la popularización de la literatura española. En primer lugar, debemos destacar la amplia presencia, mejor dicho, la omnipresencia de Tódor Néikov, casi el único traductor de prosa en los 60, que poco a poco iba rodeándose de nuevos nombres, algunos de los cuales se consolidarían en los períodos posteriores. La traducción de poesía se realizaba por la pareja Murátov – Dálčev, la más prolífica, por Stoján Bakárdžiev, Rumen Stojánov y L. Mišev. Gracias a ellos la literatura española a finales de los 70 contaba ya con un lugar considerable en la cultura búlgara. Como se desprende de nuestra exposición, los autores del s. XX estaban mejor presentados; no obstante, detectamos una voluntad determinada de proseguir con la ampliación de las traducciones de obras clásicas con fines culturales que daría sus frutos en las siguientes décadas.

Referencias bibliográficas

- (1952): *Летопис на периодичния печат*, Български библиографски институт, София.
 (1956-1969): *Сводка на текущите български периодични издания. Годишник на ББИ*, Български библиографски институт, София.
 (1992): *Испаноезичната книга в България, 1882-1991. Библиографски указател*, Народна библиотека, София.

⁷³ МАТУТЕ, А. М. (1970): *Артамилски истории*, прев. А. Гечовска, Партиздат, София; (1978): *Войниците плачат нощем*, прев. А. Златкова, Хр. Г. Данов, Пловдив; (1978): *Пътникът без билет на "Одисей"*, прев. Л. Мишев, Отечество, София; (1979): *Пръв спомен*, прев. Ст. Савов, Народна Култура, София; (1980): *Реката*, прев. Л. Мишев, Отечество, София.

⁷⁴ ЛАФОРЕТ, К. (1975): *Нищо*, прев. М. Пачкова, Хр. Г. Данов, Пловдив.

⁷⁵ ДЕЛИБЕС, М. (1974): *Пет часа с Марио*, прев. В. Рафаилова, Народна Култура, София.

- (1981): *Преводът и българската култура (Към историята на превода в България)*, Наука и изкуство, София.
- ВЕЛЧЕВ, П. (1980): "Българските преводи на Сервантес", *Изкуството на превода*, т. IV, София, с. 191-203.
- ДЮКМЕДЖИЕВА, П., ИВАНОВ, С. (1971): *Чуждестранни писатели на български език*, София, с. 232-250.
- РАЛЧЕВ, М. (1943): *Истинският Бай Ганю*, Д. Чилингиров, София.
- РУСЕВ, П. (1956): "Сервантес в България", *Годишник на ВИТИЗ*, т. I., София.
- СТОЯНОВ, М. (1957-1959): *Българска възрожденска книжнина*, т. I-II, София.
- GARCÍA LÓPEZ, J. (1972): *Historia de la Literatura española*, Vicens-Vives, Barcelona.
- LARRA, M. J. (1992): *Artículos*, Rubio, E. (ed.), Cátedra, Madrid.
- RICO, F. (ed.) (1979-1981): *Historia y crítica de la Literatura Española*, vol. VI-VIII, Editorial Crítica, Grijalbo, Barcelona.